



PATRIMONIO
NACIONAL

DOSIER DE PRENSA

PALACIO REAL DE LA GRANJA DE SAN ILDEFONSO

NUEVA MUSEOGRAFÍA

JUNIO 2022



"Infanta doña María Antonia Fernanda de Borbón", Louis-Michel van Loo (hacia 1750).

Índice

- La Galería y La Granja: la oportunidad para un discurso más coherente
- Una nueva museografía
- Las cifras clave
- Obras destacadas
- El recorrido por las catorce salas
- Visita el Palacio Real de La Granja



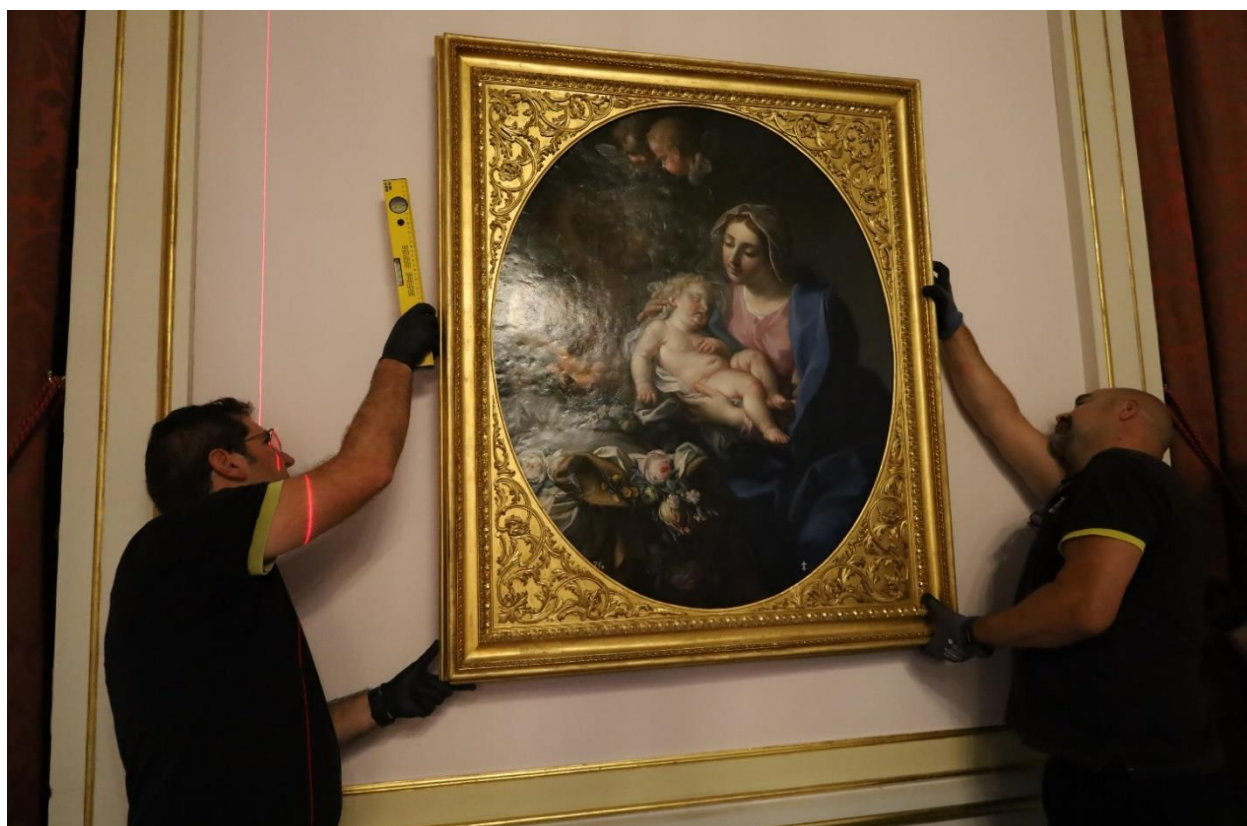
Vista de la fachada del Palacio Real de La Granja de San Ildefonso desde sus jardines.

La renovación de La Granja de San Ildefonso

La Galería de las Colecciones Reales como una oportunidad de mejorar la visibilidad y calidad de la visita en los Reales Sitios

La Galería de las Colecciones Reales abrirá en el verano de 2023 con una exposición inaugural de 650 piezas. La Galería será el proyecto museístico más importante a nivel europeo en las últimas décadas. Pero los efectos de este nuevo espacio no se notarán solo en el Conjunto histórico del Palacio Real de Madrid, ya que una de cada tres piezas de su exposición tendrá un carácter rotatorio. El objetivo no es otro aumentar la visibilidad de las Colecciones Reales y de los Reales Sitios y Reales Patronatos que integran Patrimonio Nacional.

Así, en el Palacio Real de La Granja de San Ildefonso se ha llevado a cabo una importante reordenación museográfica. Con ella se pretende, por un lado, potenciar la coherencia del discurso expositivo y, por otro, contribuir con la Galería como el mejor escaparate del inmenso patrimonio histórico que conserva, preserva, difunde y estudia Patrimonio Nacional.



Bajo la dirección de las Colecciones Reales, en el Palacio Real de La Granja se ha logrado una reordenación que afecta a 150 pinturas. De ellas, casi una de cada tres (47) procede de otros Reales Sitios, así como de los almacenes, por lo que son pinturas que el público de La Granja no ha visto en varias décadas. La mayoría de ellas han llegado desde el Palacio Real de Madrid -de la antigua galería de pintura- y desde los palacios reales de Riofrío, El Pardo y Aranjuez y el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial.

El resultado es una remodelación que se extiende a lo largo de 14 salas del piso principal. El visitante podrá descubrir una mejor exhibición de las colecciones de Felipe V e Isabel Farnesio, en las que destacan obras del Seicento, de la escuela flamenca y pinturas y retratos del siglo XVIII de los pintores de la Corte.



La Galería ha brindado la oportunidad de abordar una nueva museografía muy esperada para La Granja. La última transformación se llevó a cabo en el año 2000. Entonces, la colección fue reestructurada con motivo del tricentenario de la llegada al trono de Felipe V, el primer monarca de la Casa de Borbón.

Las cifras clave

150

pinturas reordenadas para enriquecer la visita pública

47

nuevas obras pertenecientes a la colección de Felipe V e Isabel Farnesio

48

traslados de pinturas entre diferentes Reales Sitios

14

salas del piso principal de Palacio acogen el nuevo recorrido

+40

autores: Guido Reni, Van Loo, Maratta, Brueghel, Soolmaker y muchos más

XVIII

es el siglo al que se ajusta el discurso expositivo actual

121.780

personas visitaron el Palacio Real de La Granja en 2021

462.217

personas visitaron los jardines históricos de La Granja en 2021

Obras destacadas



1. "Bendición de San Genaro", Andrea Malinconico

Óleo sobre lienzo

Datación: h. 1665

San Jenaro o Genaro es el santo patrón de Nápoles, ciudad natal de Andrea Malinconico (1635? - 1698), autor de este lienzo. Según la hagiografía, San Genaro murió decapitado como mártir siendo obispo de Benevento durante la Gran Persecución que terminó con el retiro de Diocleciano, en el año 305. En la actualidad, los fieles de la religión católica en Nápoles le veneran por el milagro de su sangre. Guardada en una ampolla de vidrio sellada, su sangre se licua en determinadas fechas del año, ante la presencia de todos los testigos.

A ese milagro se hace alusión en esta obra. En el centro de la composición aparece la figura del santo obispo, sentado sobre un banco de nubes. Malinconico le retrata en actitud de bendecir, con la mano derecha, y con un libro sobre sus rodillas, en el que hay dos ampollas con su sangre licuada. Alrededor y sobre el fondo de gloria aparecen varios angelitos que portan cinco medallones en los que van insertas las principales escenas de su vida y martirio.



2. “Santa Catalina de Alejandría”, Guido Reni

Óleo sobre lienzo

Datación: h. 1606

Este cuadro restaurado en 2012 retrata a Santa Catalina de Alejandría. Es una de las mártires del cristianismo con mayor presencia entre la obra de carácter religioso. Su iconografía es inconfundible: dirige su cabeza con corona de oro hacia arriba y en su mano derecha lleva la palma del martirio; tras ella, la rueda acuchillada con la que intentaron martirizarla.

El autor de este cuadro, Guido Reni (Bologna, 1575-1642), fue uno de los artistas italianos más trascendentales de su época. Pintor y grabador, sus composiciones manifiestan un intenso clasicismo en el marco del arte barroco. Largamente olvidado, su figura comenzó a ser recordada en la segunda mitad del siglo XX.

La pintura que nos ocupa pertenece a sus años en Roma, donde trabajó desde 1601. Previamente había desarrollado su arte en Bologna. Allí fue discípulo del artista flamenco Dionisio Fiamingo Calvaert y frecuentó la academia de los Carracci. En la ciudad papal se acercó con más interés a la pintura de Rafael y a la escultura clásica. También entró en contacto con el estilo de Caravaggio y pudo trabajar para los más importantes clientes, como los cardenales Sfondrati y Borghese.



3. “El tocador de Venus”, de Giovanni Andrea Sirani

Copia de Guido Reni

Óleo sobre lienzo

Datación: Siglo XVII Segundo tercio

La carrera de Giovanni Andrea Sirani (Bologna, 1610-1670) estuvo profundamente marcada por su paso por el taller de Guido Reni. Nacido en Bologna, Sirani había iniciado su formación con Cavedone. A los 20 años comenzó a trabajar para Reni, y desde entonces permaneció junto a él como ayudante, hasta la muerte del maestro.

“El tocador de Venus” es precisamente una copia de Sirani a partir de un original de Reni. Destaca por su habilidad para reproducir o imitar el estilo de los maestros. Restaurado en 2016, la pieza conserva el gran marco original de la colección de Felipe V, de talla sobredorada con guirnaldas vegetales.



4. “La Santa Faz”, de Andrea Sacchi

Óleo sobre lienzo

Datación: 1620-1630

Andrea Sacchi (Lacio, 1599/1600-Roma, 1661) representó en este cuadro el episodio de la Santa Faz o del paño de la Verónica. Según la tradición cristiana, durante la Pasión de Cristo en la subida al monte Calvario una mujer usó su velo para secar con él la cara del Mesías. La imagen del rostro de Jesucristo, barbado y ensangrentado quedó impresa en el pañuelo y este milagrosamente se conservó a través de los siglos.

En activo durante la primera mitad del siglo XVII, Sacchi destacó por su clasicismo. Tras su formación temprana con Francesco Albani, hacia 1635 realizó un viaje por los núcleos urbanos del norte de Italia, destacando Venecia, Módena y Bolonia. Aquella experiencia transformó su concepto del color, hacia un uso más fluido, e incentivó una pintura clasicista alejada del abigarramiento propio del barroco contemporáneo.

Además, Sacchi fue maestro de Carlo Maratta, cuya importante colección de pintura italiana fue adquirida por Felipe V en 1722. Este cuadro conserva el marco original de talla dorada, característico de la colección del primer rey de la dinastía Borbón en España.



5. “Bacanal de los Andrios” y “Baco y Ariadna”, de Carlo Maratta

Copias de Tiziano Vecellio

Óleo sobre lienzo

Datación: 1670-1680

Además de pintor, Carlo Maratta (Camerano, 1625--Roma, 1713) también fue un gran coleccionista. A lo largo de sus casi 90 años de vida acumuló una envidiable representación de los mejores maestros de la pintura italiana del siglo XVII: Carracci, Sacchi, Poussin... Felipe V tuvo noticias de esta gran colección gracias a uno de los pintores de su corte, Andrea Procaccini, que había sido discípulo de Maratta. Así, el rey decidió adquirirla en 1722, solo un año después de haber iniciado las obras del Real Sitio. De esta forma demostraba la importancia que concedía al nuevo palacio.

En la nueva ordenación de La Granja se presentan dos copias atribuidas a Maratta realizadas a partir de originales de Tiziano. En ambos casos se presentan temas mitológicos en torno a Baco y Ariadna. Están datadas entre 1670 y 1680, varias décadas después de haber comenzado a trabajar a la edad de 25 en el taller de Andrea Sacchi, en 1650. Destacó en el dibujo y obtuvo un amplio reconocimiento en la Roma de finales de siglo.

Ambos cuadros conservan el marco original de talla dorada con aplicaciones de motivos vegetales en los ángulos, característico de la colección de Felipe V.



6. “Cacería de leones”, de Jan Frans Soolmaker

Óleo sobre lienzo

Datación: 1665

Este cuadro de grandes dimensiones es una de las piezas más destacadas de la [encomienda de restauración](#), finalizada en 2020, en la que Patrimonio Nacional invirtió 1,9 millones para la recuperación de 169 pinturas de caballete y 156 marcos. Tras una restauración muy completa, la obra ha recuperado su identidad material y estética.

En ella se representa el momento más dramático y de mayor movimiento de una escena de caza. Sucede durante el ataque mutuo entre una familia de leones y un grupo de cazadores, vestidos con ropajes orientales y ricas telas. Ninguno de los bandos saldrá indemne. Tres de los hombres han caído al suelo y uno de ellos presenta una grave herida en la cabeza, aunque su mano aún empuña la espada. Con ella atraviesa el cuerpo del animal. A los pies de la leona vemos dos cachorros recién nacidos. Uno parece muerto y el otro sube por la pata de su madre.

Pintor de paisajes pastoriles italianizantes y de escenas de género, Soolmaker (1635 - ¿?) fue un pintor flamenco activo en Amberes desde 1654. Su manera de pintar se ha relacionado con la cercanía del artista Nicolaes Berchem. Se sabe que Soolmaker estaba en Ámsterdam en 1665. Allí redactó su testamento antes de viajar a Italia, posiblemente a través de Portugal y España.



7. “Dos viejos rezando”, de Quinten Massys

Óleo sobre lienzo

Datación: Siglo XVI, primer tercio

Este cuadro pintado por Quinten Massys (Lovaina, 1466-Amberes, 1530) pertenece a la colección de Isabel Farnesio, reina consorte de España como segunda esposa del rey Felipe V y madre de Carlos III. La obra, de tipo costumbrista, la protagonizan dos viejos rezando. Uno tiene la mirada baja y las manos entrecruzadas. El otro parece mover la boca, de lo que deducimos que es quien lleva la oración del rosario, y posa su mano derecha sobre el hombro de su compañero, para que no se distraiga en sus pensamientos.

Quinten Massys fue el pintor flamenco más importante de Amberes durante la primera mitad del siglo XVI. No hay muchos datos sobre su obra de juventud, pero se sabe que se formó en el círculo de Dirk Bouts. En su obra se aprecia la transición entre el lenguaje de los primitivos flamencos y el del renacimiento italiano. De ello se deduce que pudo haber realizado un viaje a Italia, al igual que otros artistas flamencos. Fue también un pintor bien posicionado en el campo del retrato, como los que realizó a Erasmo de Rotterdam y a Pieter Gillis.



8. “El cambista y su mujer”, de Marinus Reymerwaele

Óleo sobre lienzo

Datación: 1538

En “El cambista y su mujer”, un tesorero municipal pesa una moneda en una pequeña balanza. Una mujer observa la operación con detenimiento, mientras apoya sus manos sobre un libro abierto de cuentas. Entre las monedas pueden identificarse cruzados de Manuel I de Portugal, excelentes de los Reyes Católicos y un escudo del sol francés, entre otras.

Este cuadro de Marinus Reymerwaele (Países Bajos, ca. 1489 - ca. 1546) es una variante de un tema que fue muy recurrente en los Países Bajos en torno a los recaudadores de impuestos. Eran escenas de la pintura de género relacionadas con el mundo financiero, muchas veces con ánimo satírico y crítico. Gozaron de gran éxito en España y en Italia, lo que explica que se importaran con frecuencia.

De la biografía de Reymerwaele se tiene poca información. Trabajó en Amberes y en Goes y se especializó en temas religiosos y profanos, que copió y desarrolló en múltiples pinturas.



9. “Bodegón con flores, frutas y armas”, de Abraham Brueghel

Óleo sobre lienzo

Datación: Siglo XVII, último tercio

Abraham Brueghel (Amberes, 1631 – 1690) fue un pintor flamenco perteneciente a una larga tradición de artistas. De hecho, gracias a la documentación sobre él se ha podido corroborar la existencia de obras de su bisabuelo, Pieter Brueghel el Viejo.

Su formación transcurrió en parte en Italia, ya que siendo muy joven conoció las artes de Sicilia y de Roma. En 1670 se incorporó como académico a la Accademia di San Luca.

En este lienzo, Brueghel presenta en el centro de la composición un cañón y, a sus pies, los restos de una armadura, junto a una bandeja, una jarra y varios cuencos. En el lado izquierdo se aprecia una gran guirnalda con múltiple variedad de flores, mientras que en el derecho se observan toda clase de frutas, como una sandía abierta, varios melocotones, uvas y granadas.



10. “Las tentaciones de San Antonio”, de Frans Francken

Óleo sobre lienzo

Datación: Siglo XVII, primera mitad

En esta obra de carácter religioso observamos a San Antonio, con un libro y un rosario, arrodillado ante un crucifijo. Durante su oración, es interrumpido por diversas personificaciones, que simbolizan las tentaciones. La principal es una bella mujer, vestida con elegante traje dorado, que tienta al santo con una copa de vino. Diversas figuras humanas y de animales fantásticos aparecen a su alrededor ante un paisaje con una pequeña población, en la que una iglesia aparece incendiada por un terrible fuego.

El cuadro es obra de Frans Francken el Joven (Amberes, 1581-1642). Fue el miembro más conocido de la familia de artistas Francken. Creador de retablos y de paneles de mobiliario, su fama obedeció principalmente a pequeños y delicados cuadros de gabinete, con temas históricos, mitológicos y alegóricos. Fue un artista versátil, y de éxito, que introdujo nuevos temas en el arte flamenco, como las escenas de género pobladas por monos. En su carrera se aprecian varias influencias: la de Jan Brueghel el Viejo, la de pintores como Rafael y Veronés y la de grabadores como Durero o Lucas de Leyden.

El recorrido por las 14 salas

1. Sala de Alabarderos

Aquí se ha destacado la serie de Alejandro Magno, o de las Empresas del Rey, poniendo a la entrada de la visita a la sala el cuadro “Alejandro vencedor de Darío”, de Francesco Solimena y que hasta ahora colgaba en una pared secundaria de la Pieza de Vestir.

2. Galería de Retratos o Primera Antecámara

Después de atravesar el Salón de Alabarderos, se accede a esta sala donde los retratos de la familia de Borbón adquieren todo el protagonismo. Esta sala fue llamada “Pieza de los Cubiertos”, “de la vianda” o “del aparador”, lo que hace referencia a su pasado uso como antecomedor. La reina Isabel Farnesio transformó su decoración en 1760 y así pasó a convertirse en la “Galería de Retratos”.

Aquí se han incorporado “Infanta doña María Antonia Fernanda de Borbón”, prometida del duque de Saboya, por Louis-Michel van Loo, y el retrato de María de Médicis, de Domenico Brandi. Preside la sala “La familia de Felipe V”, una copia de van Loo realizada por Isidoro Lozano. Frente a esta copia se representan varios hijos de Felipe V por diversos retratistas: Molinaretto - con un espectacular marco-, Sani, Ranc y van Loo.

3. Pieza de Comer

Su bóveda fue pintada por Bartolomeo Rusca y representa el “Apolo dando muerte a la serpiente Pitón”. Del mobiliario de la sala destacan consolas con estucos dorados, sillones y banquetas de estilo rococó que se fabricaron en los Talleres Reales. La lámpara del techo es de origen francés y está fechada en el siglo XIX.

En la sala se han reagrupado dos series de pinturas: la “Serie de los cinco sentidos” (Abraham Janssen) y la “Serie de cuadros de animales” (Peter Boel). Además, para respetar el sentido dieciochesco de las pinturas, se ha retirado un espejo isabelino al tratarse de una obra decimonónica.

4. Pieza de Vestir

Durante algún tiempo a esta sala se le llamó “Pieza de la chimenea”. El techo presenta decoraciones en estuco y en su bóveda encontramos otra obra de Bartolomeo Rusca, el “Orfeo apaleado por las Bacantes”.

La nueva exposición incorpora el “Bodegón con flores, frutas y armas”, de Abraham Brueghel, una obra que se ha trasladado desde la galería de pintura del Palacio Real de Madrid.

5. Oratorio

Esta pieza de rezo se enriquece con trece nuevos cuadros de temática religiosa, de los cuales ocho se han trasladado desde otros Palacios. Algunas de las obras son “Santa Águeda” (Carlo Maratta), “Bendición de San Genaro” (Andrea Malinconico), “Santa Cecilia” (Guido Reni), “Virgen con el Niño” (copia de Alessandro Allori), “Hércules niño dormido” (Simone Cantarini), “Descanso en la huida a Egipto” (Jan Brueghel el Joven), “Santa Faz” (Andrea Sacchi) o “Guirnalda de flores con la Virgen y el niño” (Jan van Kessel el Viejo), entre otras.

De este oratorio se ha retirado un altar portátil del XIX por ser anacrónico respecto al nuevo discurso museográfico.

6. Dormitorio de Sus Majestades

Ocupa la pieza central del Palacio, coincidiendo con el eje de La Colegiata. Su techo es un ejemplo de arquitectura fingida de mano de Santiago Bonavía. Simula una galería con antepecho compuesto de balaustres y pedestales con floreros; sus columnas jónicas, también simuladas, sostienen otra balaustrada y sobre ella está la cúpula de Rusca, representando “Los desposorios de Psiquis y Cupido”, cuyo cielo ayuda a dar una perspectiva al infinito. En esta sala destaca entre el mobiliario la cama con colgadura imperial en damasco amarillo italiano, con bordados en seda e hilo de plata, fechada en el último tercio del XVII.

Aquí se han incorporado a la exhibición la “Santa Catalina de Alejandría”, de Guido Reni, y “La samaritana”, de Carlo Maratta.

7. Gabinete de la Reina o Pieza de la chimenea

En su origen contenía parte de la valiosa colección de porcelanas de Isabel Farnesio. Su techo representa una alegoría con “El regreso triunfal de Jasón y Medea”, pintada por Bonavía. Forman el mobiliario consolas del siglo XVIII en madera tallada y dorada, así como sillones de estilo Luis XV.

Ahora este gabinete alberga dos pinturas flamencas: “El cambista y su mujer”, de Marinus van Reymerswaele, y “Dos ancianos rezando”, de Quinten Massys.

8. Pieza de la cama de repuesto

El principal cambio en la sala ha sido cubrir el hueco dejado por la cama de madera por una obra procedente de las habitaciones privadas no abiertas a la visita del Palacio. Se trata de “El tocador de Venus”, una obra de Giovanni Andrea Sirani copiando a Guido Reni.

9. Tocador de la Reina

Su bóveda está decorada con estucos dorados en relieve y con una escena central de Bartolomeo Rusca en la que aparece “Venus entregando las armas a Eneas”.

En la sala se han incorporado tres importantes bocetos de Francesco de Mura hechos para las decoraciones murales del Palacio Real de Nápoles. Uno de ellos, la “Alegoría de la Virtud de Carlos y María Amalia” completa, con las “Cuatro grisallas de los continentes” que estaba allí, la decoración de la bóveda de la sala diplomática. Las otras dos obras de De Mura se titulan “Alegoría de la Paz y de la Abundancia” y “Alegoría del Genio Real con Apoteosis de la Casa de Borbón”.

También figuran en el nuevo recorrido expositivo las siguientes piezas: “Las tentaciones de san Antonio Abad” (Frans Francken el Joven), “Escuela de equitación” (Philips Wouwerman), “Bebedor de cerveza” (Joos van Craesbeeck), “Paisaje con dos caminantes” (David Teniers el Joven) y “Bebedor de cerveza y fumador en pipa” (Teniers el Joven).

10. Antecámara de la Reina

También se conoce como Primera Pieza de Azulejos, debido a que en origen su pavimento -y el de otras cinco salas- era de azulejos. Todas ellas se vieron afectadas por el incendio de 1918, el cual hizo desaparecer sus techos abovedados decorados con pinturas al fresco y ricos estucos.

En la nueva museografía destacan las copias recién restauradas de Carlo Maratta, “Bacanal de los Andrios” y “Baco y Ariadna” sobre los originales de Tiziano. Además, se han incorporado para completar la serie de las estaciones copia de Bassano dos cuadros titulados “El Otoño” y “El Invierno”. Las “vedute” de Giovanni Garro se han distribuido en los huecos de las paredes para no dejar la sala descompensada.

11. Salón de países

Componen el mobiliario consolas y banquetas neoclásicas de la época fernandina. Los jarrones situados encima de las consolas fueron fabricados en la Real Fábrica de El Buen Retiro.

Aquí, los huecos dejados por el traslado de los cuadros de animales de Peter Boel han sido cubiertos por dos cuadros del almacén de pinturas del Palacio Real de Madrid. Son “Despensa con figura de niño” y “Bodegón con figuras”, ambos de Frans Snyders.

12. Antiguo oratorio

Esta sala reúne un conjunto de óleos pintados por Isabel Farnesio óleos que representan tanto sibilas como paisajes. También hay diversos paisajes realizados por la reina siguiendo el estilo de su maestro Andrea Procaccini.

Además, en sustitución del cuadro “Virgen con el niño” -ahora en el Oratorio- se ha colocado una copia de Bassano, “Escena campestre”, para reunir en el antiguo oratorio las tres obras que se conservan de la misma serie de pinturas. Por último, se ha incorporado “La aparición de la Virgen y el Niño a san Juan de Dios”, cuadro de Giuseppe Bartolomeo Chiari trasladado desde el almacén de pintura del Palacio Real de Riofrío.



El comedor de Felipe V es una de las catorce salas que estrenan museografía.

13. Comedor

Antigua cámara de Felipe V cuyas paredes están revestidas con gorgorán amarillo. El mobiliario es de estilo fernandino e incluye una mesa de grandes dimensiones realizada en madera de caoba, consolas y sillones tapizados con seda de color carmesí.

En esta pieza el único cambio ha sido exponer un trampantojo con objetos de pintura de Pedro de Acosta, que sustituye la copia de Bassano recolocada en el antiguo oratorio.

14. Salón de charoles

Fue el dormitorio de Felipe V e Isabel Farnesio durante la remodelación de la fachada principal que da al jardín, proyectado por Filippo Juvarra en 1735. Conocido como “salón de lacas” o “de charoles” porque sus paredes están recubiertas con paneles de lacas orientales de la época Kangxi.

Cómo visitar el Palacio Real de La Granja

Palacio:

- De martes a domingo, de 10:00 a 19:00 horas (último acceso a las 18:00)
- Cierre semanal: lunes durante todo el año
- Acceso gratuito: miércoles y domingo de 15:00 a 19:00 (último acceso a las 18:00)
- Precios: consultar en la web de Patrimonio Nacional



Jardines:

- Del 16 al 30 de junio: 10:00 a 21:00h
- Julio y agosto: 10:00 a 21:00h
- Septiembre: 10:00 a 20:00h
- El acceso a los jardines históricos por la puerta de Alfonso XII cierra media hora antes que la puerta principal de los jardines.
- Acceso gratuito

Visita el Palacio Real de La Granja

Los reyes castellanos medievales ya utilizaban los pinares de Segovia como cazadero. Por este motivo tuvieron varios palacios en estos parajes, entre ellos el de Valsaín. Fue reedificado por Carlos V y por Felipe II y destruido por un incendio en 1683.

Ya en el siglo XVIII, Felipe V decidió crear en San Ildefonso un Real Sitio. Sería su obra personal y sería nueva, a fin de retirarse en ella. Como punto de partida compró en 1720 la granja que los jerónimos del Parral tenían allí.

En 1724 el rey abdicó con la intención de retirarse a La Granja, pero en agosto de aquel año hubo de ceñir de nuevo la corona debido a la muerte de su hijo, Luis I. Aún así, a partir de ese momento este retiro constituyó su palacio favorito y su residencia estable en los meses de verano.

Felipe V quiso ser enterrado en la colegiata de La Granja, y así se hizo a su muerte, en 1746. Allí descansan también los restos de su viuda, Isabel Farnesio, enamorada del Real Sitio.



El Palacio Real

El Palacio se construyó en un breve lapso de tiempo. Las ampliaciones y reformas a las que fue sometido reflejan el progreso del gusto italiano en la corte de España entre 1720 y 1740.

En la primera fase, se ordenó a Teodoro Ardemans que añadiese al edificio preexistente cuatro pabellones envolventes, en torno a otras tantas torres, y una capilla. Posteriormente, Procaccini añadió las cuatro alas, que forman dos patios: el de la Herradura, al sur, y el de coches, al norte. En 1735 Juvarrá realizó una nueva fachada hacia el jardín, si bien su traza fue llevada a cabo ya por Sacchetti entre 1737 y 1743.



Los jardines y las fuentes monumentales

El trazado de los jardines de La Granja se debe al arquitecto francés René Carlier. Murió en 1722, de manera que sus planes fueron continuados por los escultores René Fremin y Jean Thierry y el jardinero Esteban Boutelou.

El jardín inicial se ubicaba en la zona frente al palacio. Tras su vuelta al trono, en 1724, Felipe V incorporó las Ocho Calles y añadió más fuentes. La última fue la de Diana. Las fuentes, en plomo, y las estatuas, en mármol, forman el conjunto escultórico mejor conservado de su época.

A este rico conjunto se suma la tradicional Temporada de Fuentes anual. Estos espectáculos son posibles gracias al mejor sistema hidráulico original del XVIII. Se trata de una red subterránea, mandada realizar por Felipe V, que abastece a 27 fuentes. El agua procedente de El Mar, en lo alto del Real Sitio, brota de los surtidores con la única ayuda de la gravedad y de la presión. Son 14 km de tuberías de hierro, enterradas en bóvedas, sobre las que Patrimonio Nacional solo ha practicado reparaciones puntuales, conservándose más del 96% de la red en su estado original.





PATRIMONIO
NACIONAL

www.patrimonionacional.es